

**SÍNTESIS DEL CUESTIONARIO
CONGRESO DE LAICOS
- ASTURIAS -**



***«Vivir el sueño misionero
de llegar a todas las personas»***

Índice

<u>Síntesis del cuestionario.....</u>	Pág. 3
---------------------------------------	--------

RECONOCER

<u>1. ¿Qué aspectos positivos observamos en nosotros mismos y en nuestro entorno que nos indican que estamos en el camino hacia la tarea de ser una Iglesia misionera?</u>	Pág. 3
<u>2. ¿Qué dificultades hemos de superar aún en nuestra Iglesia?</u>	Pág. 4
<u>3. ¿Qué signos positivos y negativos encontramos en el mundo de hoy que son una llamada para las comunidades cristianas?.....</u>	Pág. 5

INTERPRETAR

<u>4. ¿Qué obstáculos encontramos para la vivencia plena de nuestra vocación?</u>	Pág. 6
<u>5. ¿Qué procesos hemos de impulsar para cumplir con la misión a la que estamos llamados?</u>	Pág. 7
<u>6. ¿Cómo responder y afrontar los desafíos que nos plantean las respuestas a las dos anteriores preguntas?.....</u>	Pág. 8

ELEGIR

<u>7. ¿Qué cauces debemos potenciar para crecer personalmente y en la vida comunitaria?</u>	Pág. 8
<u>8. ¿Qué podemos hacer para impulsar nuestra corresponsabilidad en los órganos de participación eclesial (Consejos de Pastoral, Consejos de Asuntos Económicos, Consejos de Laicos)?.....</u>	Pág. 9
<u>9. ¿Qué responsabilidades hemos de asumir como laicos para estar más comprometidos en el mundo (política, educación, familia...)? ...</u>	Pág. 10
<u>ANEXO: Parroquias. Movimientos y Asociaciones participantes.....</u>	Pág. 11

RESPUESTA AL CUESTIONARIO PARA LA PREPARACIÓN DEL CONGRESO DE LAICOS UN LAICADO EN ACCIÓN. Vivir el sueño misionero de llegar a todas las personas.

RECONOCER

- 1. ¿Qué aspectos positivos observamos en nosotros mismos y en nuestro entorno que nos indican que estamos en el camino hacia la tarea de ser una Iglesia misionera?**
 - 1.1. **Valoramos la fe de tantas personas y su perseverancia en la misión a pesar de las dificultades.** Hoy, por el tiempo en que vivimos, encontramos mayor coherencia, autenticidad y libertad en los creyentes. Existe mayor conciencia de ser llamados por el Señor, de nuestra vocación y misión como laicos.
 - 1.2. **En concreto hay una mayor conciencia del protagonismo activo que hemos de tener como laicos en la Iglesia y fuera de la Iglesia.** Aumento de nuestra sensibilidad y servicio hacia los pobres y de testimonio: tanto en los ambientes de cada día como en perspectiva misionera.
 - 1.3. Es cierto que esta conciencia atañe a un grupo no muy amplio de laicos, pero **sí notamos un aumento de esta corresponsabilidad, entendiendo que somos Iglesia y que la misión de la Iglesia es también “nuestra” misión,** no solo de los pastores. Esto lleva a ser católico como una opción no como una rutina y a la disponibilidad para asumir responsabilidades.
 - 1.4. **También en una parte del clero** (no muy amplia, lamentablemente) **notamos un deseo de compartir esa misión con los laicos,** animándonos, acompañándonos y confiando en nosotros.
 - 1.5. **Destacamos a los laicos asociados en movimientos y comunidades cristianas que, organizados entre sí y apoyándose unos a otros, participan de manera activa y entusiasta en la misión de la Iglesia** a la vez que crecen como cristianos. Son una fortaleza en el trabajo apostólico, dentro y fuera de la Iglesia.
 - 1.6. Igualmente, **dentro del laicado de las parroquias, no asociado, se va descubriendo la necesidad de trabajar en comunidad,** en red, para un apoyo más cercano y fraterno y para una mayor eficacia evangelizadora y pastoral.
 - 1.7. **Deseo por parte de los laicos de una mejor y más amplia formación** como condición de fundamentar la propia fe y de disponer de más recursos para la misión.
 - 1.8. Otro aspecto decididamente positivo es **la imagen de la Iglesia acogiendo y atendiendo a los pobres y últimos de nuestra sociedad y nuestro mundo:** Cáritas, Manos Unidas y tantas ONGs y asociaciones cristianas y de inspiración cristiana (que son muchas) y que se sostienen gracias al voluntariado y al trabajo de tantísimos laicos entregados con mucha generosidad de tiempo y esfuerzo al servicio de las personas excluidas y vulnerables en todos sus aspectos.
 - 1.9. Y, finalmente, destacamos como positivo **el emergente papel de la mujer en la Iglesia.** Aunque siempre lo tuvo, poco a poco va **detentando** servicios de responsabilidad en las parroquias y en la Diócesis. Sin embargo, no podemos negar que aún falta mucho camino por recorrer en su reconocimiento y papel efectivo y decisivo en la misión de la Iglesia.
 - 1.10. Otros aspectos positivos **es la emergencia del diaconado permanente y los adultos que siguen adhiriéndose a la Iglesia por medio de una revitalización de su fe** e incluso recibiendo los sacramentos de la iniciación cristiana aquellos que participan del Catecumenado de Adultos.

- 1.11. **Al haber menos presión social y más libertad, la participación es más consciente y auténtica.** Ya no hay, por fortuna, una Iglesia de cristiandad y eso supone que no podemos quedarnos en un esquema únicamente sacramental.
- 1.12. **El campo de los jóvenes es complicado y pequeño en número, pero los hay, tienen una gran conciencia social y ecológica** y una visión más amplia del mundo. Su fe ilumina su vida y compromiso. Son una esperanza para la Iglesia y para el mundo.

2. **¿Qué dificultades hemos de superar aún en nuestra Iglesia?**

[*volver*](#)

- 2.1. En primer lugar, **la falta de testimonio y compromiso de los cristianos.** Nuestra pasividad, conformándonos frecuentemente con asistir a los actos de cultos y nuestra indiferencia ante todo lo que se nos proponga más allá de esto. Hoy el volumen de la vida privada de cada cual (trabajo, familia, ocio...) es para muchos sagrado...: no hay tiempo ni disposición para más. Lo primero es mi disfrute y mi tiempo libre.
- 2.2. **Las opciones de vida de muchas familias y la falta de tiempo para Dios y la vivencia de la fe** es un obstáculo muy grande que las alejan de la Iglesia y de los valores del Evangelio.
- 2.3. **La deserción de la misa dominical.** Este es un problema preocupante que hunde sus raíces en muchas causas sociales, culturales, de hábitos de vida y ocio de las personas y también, obviamente, del debilitamiento de la fe. Tendríamos, por nuestra parte, que hacer más fraternas, alegres y significativas nuestras celebraciones, también cambiando el lenguaje que, en muchos casos, sigue siendo obsoleto. No obstante, también existe el peligro de perder el sentido trascendente de la Misa.
- 2.4. **Hay muchos sacerdotes que ya no pueden, no quieren o no saben hacer otra cosa que lo que hacen y no están en clave evangelizadora** y están en plan de mero "mantenimiento". Y algunos de los que están atareados están a tantas cosas que parece que no están a nada.
- 2.5. **La falta de formación y de interés,** aún en personas practicantes e incluso comprometidas, en la Doctrina Social de la Iglesia.
- 2.6. **El dar vueltas continuamente a lo negativo:** la dificultad del ambiente, los pocos que somos (siempre los mismos) y mayores, la poca valoración de lo religioso, la falta de colaboración de las familias, la queja respecto a los curas... Eso nos crea desánimo, pesimismo, falta de esperanza y nos resta espacio para dejarnos mover por el Espíritu.
- 2.7. **Es claro que aún existe mucho clericalismo:** tanto en los sacerdotes como en los propios laicos: eso nos conduce a la inercia y al acomodamiento.
- 2.8. Sin embargo, más que el clericalismo a veces es **la comodidad de los cristianos laicos esperando que todo lo haga y disponga el sacerdote.**
- 2.9. **La falta de comunión y comunicación entre parroquias, movimientos, asociaciones y comunidades,** a veces entrando en críticas mutuas y confrontaciones. También entre sacerdotes y laicos. No hay valoración de los carismas de los demás.
- 2.10. **La falta de formación y el poco aprecio que a veces tenemos de la misma.** La formación es algo que siempre se pide y a la que, al final, muy pocos acuden. Tampoco contribuye a esto la multiplicidad de ofertas de formación y la falta de continuidad en las mismas.
- 2.11. **Desarrollar un servicio dentro de la parroquia que suele comenzar como tal y acaba como un derecho, convirtiéndolo en un escenario de poder y privilegio,** y ahuyentando así al que quiere acercarse a la comunidad.
- 2.12. **La religiosidad del sentimiento en la que puede derivar la fe:** si me cae bien el cura, si estoy en una cofradía, pero nada más...
- 2.13. **Miedo a afrontar y dialogar con las nuevas situaciones personales y familiares de nuestro mundo:** el trabajo tan invasivo hoy, nuevas realidades afectivas, separados, divorciados, individualismo existencial. Miedo también a innovar nuestras prácticas pastorales porque "siempre se ha hecho así" y no buscar nuevos caminos, aun a riesgo de equivocarse.

- 2.14. **La mala imagen de la Iglesia.** Alguna propiciada por algunos medios de comunicación que no acaban de entender el valor y el sentido de lo religioso en la persona, y otras por la propia Iglesia: clericalismo, papel de la mujer, actitud de parte de la jerarquía...
- 2.15. **Hemos de superar el pensar que la fe es algo meramente individual,** escamoteándole su dimensión necesariamente comunitaria. No formamos grupo y nos cuesta mucho abrirnos a lo que está más allá de nuestro entorno eclesial.
- 2.16. **La falta de criterios respecto a los sacramentos:** desde el todo vale y no pedir nada hasta las rigideces y los malos modos.
- 2.17. No hay muchos cristianos que sepan argumentar la fe, defenderla y dar razón de ella. **Falta también relevo generacional en las parroquias, movimientos y asociaciones.**
- 2.18. **El alejamiento de gran parte de los jóvenes** sin que tampoco, muchas veces, nos preocupe mucho o, al menos, no intentemos nada para enganchar con ellos. Sobre todo, necesitan acompañamiento y que alguien esté con ellos. Y también de las personas de mediana edad.
- 2.19. **La persistencia aún de una imagen de la Iglesia poderosa y rica:** los tesoros del Vaticano, la riqueza y las intrigas en la Iglesia, la reducción de la misma a las sombras, la opresión y la corrupción como realidad más relevante... Esa no es la Iglesia que vivimos en el día a día...
- 2.20. **La sobrecarga de trabajo en algunos sacerdotes y laicos** que, a veces, nos pasa factura.
- 2.21. Y finalmente, y no en último lugar, **la falta de espiritualidad:** siempre centrados en aspectos pragmáticos y de acción. Sin esta unión con el Señor por medio de la oración y los sacramentos nos quedamos sin resuello y nuestra actividad es estéril.

3. ¿Qué signos positivos y negativos encontramos en el mundo de hoy que son una llamada para las comunidades cristianas?

[volver](#)

Positivos

- 3.1. **La entrega de tantos sacerdotes, consagrados y laicos** con tanta generosidad y trabajo.
- 3.2. **El aprecio que hoy se tiene a los derechos humanos:** la dignidad de la persona, la libertad, la democracia, el cuidado del medio ambiente, la interculturalidad, la búsqueda de la justicia, la solidaridad, el papel de la mujer, la preocupación por la paz, etc.
- 3.3. **La apertura de la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II** y actualmente con el papa Francisco.
- 3.4. **El papel y la buena imagen de la labor social de la Iglesia:** Cáritas, Misiones, Manos Unidas, etc.
- 3.5. **La sed de espiritualidad,** buscada por diferentes caminos.
- 3.6. **La mayor formación,** en general, **de los laicos y el desarrollo de la conciencia social.**
- 3.7. **El laicado asociado en los diferentes movimientos y comunidades** son un signo de esperanza.
- 3.8. **La valoración de la verdad, la justicia y la libertad.** También la estima creciente por el ecumenismo y el amor y cuidado por la naturaleza.
- 3.9. **La cultura democrática** que invita a la participación y a la implicación en lo que a todos nos concierne.
- 3.10. **La apertura a la interculturalidad y la pluralidad desde la valoración de la dignidad humana.**
- 3.11. **El aporte de las llamadas nuevas tecnologías** que abre inmensamente el campo de la comunicación entre las personas.
- 3.12. **El buen funcionamiento de parroquias y movimientos cristianos** que ofrecen ámbitos de acogida y exploran nuevos métodos de evangelización.

Negativos

- 3.13. **La falta de testimonio de los cristianos, sacerdotes y laicos.** E igualmente la falta de formación. La apatía, el desánimo, la falta de esperanza.
- 3.14. **Los valores que hoy predominan:** el éxito, el disfrute, la falsa tolerancia (todo vale, deja vivir), la ideología de género, el capital como valor supremo, la aceptación del aborto y la eutanasia, la secularización de la vida en las familias y en las costumbres...
- 3.15. Sin duda también **la falta de una fe viva y de un cuidado de la vida espiritual de los que nos llamamos cristianos.** También los laicos que estamos comprometidos necesitamos de un cuidado personal y espiritual, ¿quién nos lo da?
- 3.16. **Las desigualdades e injusticias sociales,** la xenofobia, la falta de ética pública, el consumismo. También el individualismo y la pérdida de valores: respeto a la vida, honestidad...
- 3.17. **No acertamos a presentar el Evangelio de manera que dé respuesta a la sed de sentido del hombre y la mujer de hoy.** Cuestión de un lenguaje inadecuado y obsoleto que no dice nada.
- 3.18. **Lentitud en algunas reformas de la Iglesia,** en la incorporación de los laicos y especialmente de las mujeres a puestos de responsabilidad en la Iglesia. También la burocratización de la Iglesia.
- 3.19. **La mala imagen de la Iglesia, a veces provocada por la Iglesia y otras inducida por algunos medios de comunicación.** También la mala gestión que algunas diócesis han hecho del gravísimo problema de la pederastia. E incluso más allá: escasa o nula valoración de lo religioso que se suele presentar casi siempre en clave meramente cultura o folclórica. Lo religioso se suele mostrar como algo del pasado, inútil e incluso alienante.
- 3.20. **Privatización de nuestra relación con Dios, desligando la religión de la vida.** Se suele vivir una fe costumbrista, sin implicación social, y seguimos dando la mayor importancia a los números por encima de cualquier otro criterio.
- 3.21. **Polarización de las ideas que lleva al ataque a “los otros” que no piensen como yo.** Eso da lugar, aun dentro de la Iglesia, a luchas solapadas, murmuraciones y enfrentamientos a veces desde las sombras.

INTERPRETAR

4. ¿Qué obstáculos encontramos para la vivencia plena de nuestra vocación?

[*volver*](#)

- 4.1. **Nuestro modo de vida acelerado, con muchas ocupaciones,** con tiempo para nuestras cosas que antepone con mucha frecuencia y facilidad al compromiso como cristianos. Pensamos que Cristo y la misión no necesitan “tiempo” y no solemos aceptar el compromiso que requiera permanencia y estabilidad en el tiempo. Queremos ser “libres” (más bien “independientes”, sin ataduras). La misión que la hagan los demás, que tienen tiempo...
- 4.2. Y en la raíz está **nuestra propia mediocridad como cristianos:** entendemos la fe como una serie de normas y prácticas y no tenemos conciencia de nuestra vocación laical y misionera.
- 4.3. **Cuesta mucho descubrir la verdad o lo cierto en medio de tanta información.**
- 4.4. **Falta de oración, de interioridad, de fortaleza espiritual.** Dios no ocupa el centro de nuestra vida y lo tenemos al margen y cedemos a la mentalidad y cultura imperante que nos impulsa a una vida superficial, frívola, de la búsqueda del propio bienestar y centrada en uno mismo.
- 4.5. También simplemente **una fe débil ante la fuerza del ambiente y ante la tentación de las distracciones** y las múltiples ocupaciones. Nosotros mismos somos el obstáculo.
- 4.6. Este conformismo e individualismo hacen que **queramos hacer compatible a Cristo con nuestra comodidad** y tenemos únicamente un barniz de cristianos.

- 4.7. **A veces los obstáculos vienen de parte de algunos sacerdotes que no aceptan nuestra vocación y misión en la Iglesia**, nos tienen como elementos pasivos y tampoco nos acompañan ni se hacen presentes en las tareas que llevamos a cabo. Apartados y solos.
- 4.8. **Déficit de la dimensión comunitaria en la Iglesia**. En las parroquias se pide gente que haga tareas, pero no se suele impulsar la realidad comunitaria ni la formación que alimenta la fe y la vivencia cristiana.
- 4.9. **En ocasiones es un obstáculo el cambio de sacerdotes en las parroquias**. Como todo depende del cura, puede dejar de impulsar trabajos pastorales buenos propiciados por el anterior. Los laicos estamos desprotegidos ante esta práctica.
- 4.10. **Nos falta formación social y política para estar presentes en el mundo de hoy**. Nos da vergüenza expresarnos como cristianos ante la familia, el ambiente de trabajo, los amigos...
- 4.11. En definitiva, **muchas veces somos cristianos pasivos**, que no nos sentimos verdaderamente Iglesia, no sabemos cuál es nuestra misión y estamos sumidos en el desánimo, el individualismo, el cansancio y el derrotismo.
- 4.12. Igualmente, **el desánimo, el derrotismo, la inercia del “siempre se ha hecho así”**. Algunos ven a la Iglesia como una asociación o supermercado espiritual que expende sacramentos.

5. ¿Qué procesos hemos de impulsar para cumplir con la misión a la que estamos llamados?

[volver](#)

- 5.1. En primer lugar, **estaría nuestro propio proceso personal de conversión a Jesucristo**. Hemos de fortalecernos en nuestra relación con el Señor y llenarnos del Espíritu Santo. Para ello sería conveniente fomentar los encuentros de oración y formación en grupos reducidos y cuidar una experiencia de fraternidad. También tener en cuenta aquellas realidades eclesiales que buscan propiciar el despertar de la fe y el encuentro con el Señor.
- 5.2. **Es urgente iniciar con paciencia y determinación procesos de formación integral de laicos** que puedan ser crisol y cantera de militantes cristianos donde se aúnen: espiritualidad, experiencia de fraternidad, revisión de vida, formación, discernimiento comunitario e impulso al compromiso.
- 5.3. **También es necesario un proceso de conversión pastoral y comunitaria**: crear un clima de familiaridad y cercanía en las parroquias y asociaciones, animar y estimular a la participación en la evangelización misionera aportando los dones que cada uno tiene y poniéndolos al servicio de la comunidad.
- 5.4. **Todo pasa por la configuración de un laicado adulto en la fe**, que la viva de forma personalizada, la comparta en comunidad y la revise de forma estable. Por lo tanto, se debe fomentar el asociacionismo entre los laicos.
- 5.5. **Procesos que lleven a un discernimiento y basados en una formación integral que me interpele**. Utilizar herramientas como la Revisión de Vida y el Proyecto de Vida Cristiana. Fomentar la creación de verdaderos equipos de vida.
- 5.6. **Superar la idea de parroquia geográfica hacia una realidad más amplia**, participando activa, consciente y comunitariamente en la parroquia, el arciprestazgo y la diócesis.
- 5.7. **Potenciar la relación y comunión entre curas, religiosos y laicos y entre los diversos movimientos laicales**. Que haya más conocimiento mutuo, mutua fraternidad, ausencia de competitividad entre ellos y testimonio y compromiso compartidos.
- 5.8. **Garantizar el acompañamiento espiritual de los laicos y asociaciones laicales** para impulsar la presencia pública de las mismas.
- 5.9. **Atención especial a las familias y a los jóvenes**. Para ello que, juntamente con el anuncio del Evangelio se ponga el acento en cómo cada uno lo va descubriendo desde su experiencia personal: sentimientos, dificultades, resonancias... Cercanía humana y existencial: partir desde donde está cada uno.

- 5.10. **Una actitud imprescindible: confiar en los laicos**, fomentar espacios de encuentro entre ellos y facilitar el acceso a una formación integrada, reglada y continuada que les aporte los recursos para vivir y expresar su fe en ambientes difíciles en los que tienen que moverse.

6. **¿Cómo responder y afrontar los desafíos que nos plantean las respuestas a las dos anteriores preguntas?**

[volver](#)

- 6.1. **Cada uno siguiendo con interés y empeño la llamada a la santidad**, haciendo el camino con el Señor y no descuidando la oración y los sacramentos. El cultivo de la propia espiritualidad laical es fundamental para impulsar nuestra presencia pública y el compromiso eclesial y civil.
- 6.2. **Promover la realidad comunitaria y el ambiente de cercanía y familiaridad en las parroquias y realidades eclesiales**. Sin ese apoyo comunitario la tarea de la evangelización y el testimonio cristiano se vuelve inútil. Bastantes grupos insisten en esto: fomentar el nacimiento de pequeños grupos, pequeñas comunidades de fe.
- 6.3. Y para ello, **trabajar en la formación integral de laicos impulsados decididamente desde la diócesis y las parroquias**. Potenciar, así, comunidades misioneras que vivan intensa y convencidamente lo que creen.
- 6.4. **Desarrollo de una pastoral en clave vocacional** invitando a la escucha de Dios en la oración y estando abiertos a la autocrítica.
- 6.5. Otra manera de responder es, como se ha dicho antes, **con la formación (Sagrada Escritura, Doctrina Social de la Iglesia...)**, sin la cual no podemos asumir la nueva evangelización con nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones a la que nos invitó san Juan Pablo II.
- 6.6. **Es importante, igualmente, cuidar nuestras actitudes: humildad, sencillez, sinceridad, convicciones profundas, sin complejos**, sin privilegios, tolerancia, paciencia, capacidad de diálogo y de soportar los conflictos, con una espiritualidad de la pobreza y adaptándose a los desafíos culturales y sociales.
- 6.7. **Siendo respetuosos con el medio ambiente** y colaborando a ello como ciudadanos responsables.
- 6.8. **Teniendo el apoyo de los sacerdotes de nuestras comunidades y apostando por las Unidades Pastorales** que, bien orientadas, pueden impulsar y vigorizar la comunión y la misión de la Iglesia.
- 6.9. **Tomar cada vez mayor conciencia de la vocación y del papel de los laicos en la Iglesia**, abriéndose más allá de lo propio, evitando los “chiringuitos” parroquiales..., en definitiva: siendo más “católicos”.
- 6.10. **Apostar**, hay que decirlo una vez más, **por la creación de pequeñas comunidades cristianas**: ámbitos de comunión para la misión que nos haga una “Iglesia en salida”, como nos dice el papa Francisco.
- 6.11. **Aprovechar también las nuevas tecnologías**, sobre todo para acercarnos a los jóvenes.

ELEGIR

7. **¿Qué cauces debemos potenciar para crecer personalmente y en la vida comunitaria?**

- 7.1. Ante todo, **potenciar la vida espiritual afianzados en Jesucristo y en seguirlo juntos**, en comunidad. Cuidar la oración, enseñar a orar basados en la Palabra de Dios: celebraciones conjuntas y retiros espirituales a nivel de parroquias, arciprestazgos y diócesis. Desde ahí

podremos discernir cómo proceder –y con qué espíritu- para anunciar el Evangelio del Señor y nos ayudará también a superar nuestras tensiones y dificultades internas, dando cabida a todos los carismas.

- 7.2. **Fomentar la comunión fraterna, el diálogo y la corresponsabilidad** en las parroquias y movimientos, por medio de Asambleas Parroquiales, Consejos Pastorales y demás ámbitos de comunión y participación. Y no solamente crearlos sino darles operatividad de manera que la voz de los laicos sea escuchada. Abrirse a la eclesialidad y a caminar y evangelizar juntos: sinodalidad.
- 7.3. **Fortalecer las comunidades parroquiales** y sentir la parroquia como nuestra casa. Y desde ahí crear comunidades vivas.
- 7.4. **Atender, como ámbitos principales de evangelización, a las familias, la transmisión de la fe en casa.** Y aprender y explorar nuevas formas de hacer el “primer anuncio”. Eso ha de hacerse en comunidad y no por personas o grupos sin inserción en la vida de la comunidad.
- 7.5. **Insistimos en fomentar la participación y la corresponsabilidad**, incorporando a todos los miembros de la comunidad: la parroquia somos todos, no los cuatro que se mueven en algunos círculos que, a veces, más espantan al resto que los atraen.
- 7.6. Un cauce imprescindible es, sin duda, **la formación de laicos**: profundización de la vocación cristiana, actualización de nuestra fe, el compromiso laical y la creación –para mejor llevar a cabo todo eso- de pequeñas comunidades o grupos cristianos.
- 7.7. Promover la **realización de programaciones anuales en los diferentes niveles de la pastoral y potenciar el sentimiento de unidad desde el Apostolado Seglar.**
- 7.8. **Conversión personal, cuidando actitudes evangélicas que nos hagan creíbles**: humildad, constancia, aceptación del otro aunque piense distinto, perdón, respeto y como culmen la caridad. Vivir con alegría nuestra tarea y fomentar el acompañamiento espiritual.

8. ¿Qué podemos hacer para impulsar nuestra corresponsabilidad en los órganos de participación eclesial (Consejos de Pastoral, Consejos de Asuntos Económicos, Consejos de Laicos)?

[volver](#)

- 8.1. **De una parte, de la nuestra, no escondernos detrás del “no sirvo” o “no valgo”, y de la de los sacerdotes, promover e integrarse en esos órganos de forma activa** y convencida. Interpelémonos unos a otros a una mayor disponibilidad y compromiso en la medida de nuestras posibilidades.
- 8.2. Hay que **lograr una mayor participación de los laicos en la toma de decisiones eclesiales**, respetando el papel del ministerio ordenado. Reclamar nuestro propio lugar como laicos, no como meros receptores sino como sujetos corresponsables junto con el ministerio ordenado.
- 8.3. **Que se cumplan los Estatutos de dichos órganos: representatividad, periodicidad de reuniones, comunicación de los asuntos tratados a los diferentes grupos, elaboración de planes pastorales y su posterior revisión, etc.** También que estos órganos sean mejor conocidos y que se implanten en todos los niveles de la pastoral.
- 8.4. Insistimos: **que se creen allí donde no existen y que se haga una revisión en profundidad de cómo están funcionando.**
- 8.5. **Superación de los dualismos: oración y compromiso, presencia en la Iglesia y en la sociedad civil**, conversión personal y testimonio público...
- 8.6. **Potenciar y hacer visible la participación de la mujer en estos órganos de corresponsabilidad** y toma de decisiones y darles más responsabilidad.
- 8.7. **Cuidar el ambiente cercano, familiar y fraterno** que algunos laicos ponen como ejemplo en los movimientos a los que ellos pertenecen.

- 8.8. **Estimular y favorecer el asociacionismo laical** (indispensable para evangelizar), respetando y acogiendo la complementariedad y diversidad de los carismas. Establecer redes de comunicación entre estos grupos dentro de la Iglesia que nos sirva para conocernos más, colaborar mejor y coordinar a nivel arciprestal y diocesano las actividades (con un calendario común) para que no se solapen actividades. Y planificar conjuntamente la pastoral diocesana a fin de organizarnos mejor.
- 8.9. **Todo esto no se puede llevar a cabo, una vez más, sin una formación rigurosa y permanente** (hay documentos eclesiales que hablan sobre la vocación y la misión de los laicos) y, por supuesto, sin oración y apertura al Espíritu. Convendría, igualmente, conocer, informar y rentabilizar mejor las ofertas formativas de la diócesis.

9. ¿Qué responsabilidades hemos de asumir como laicos para estar más comprometidos en el mundo (política, educación, familia...)?

- 9.1. **El primer campo del laico es, ciertamente, la familia y el trabajo, y después su presencia activa y con la fuerza del testimonio es los diferentes campos de la sociedad civil y la vida pública:** mundo de la exclusión y de las personas que sufren, compromiso con la justicia, el medio ambiente, la educación, asociaciones populares, la organización social en defensa de los más débiles sin excluir el campo de la política, aunque sin permitir que las ideologías suplanten a la fe.
- 9.2. **Para esto es necesario sentirnos acompañados y apoyados por los pastores y por nuestra comunidad,** movimiento o asociación para poder valorarlo con espíritu cristiano y, así, construir el Reino llevándolo todo hacia Cristo.
- 9.3. **Estar convencidos de que somos cristianos en todo momento, en todo lugar y en toda circunstancia,** perdiendo el miedo y predicando con el ejemplo. No compartimentar nuestra vida.
- 9.4. También, lógicamente, **es muy importante la asunción de responsabilidades dentro de la Iglesia,** pero el campo propio del laico son las diferentes realidades humanas.
- 9.5. **Todo esto no se puede llevar a cabo sin una vida de unión con Cristo y de oración y nuestra meta de ser “santos” con la ayuda de la gracia de Dios y nuestra determinación.** Así apuntaremos a valores humanos y cristianos permanentes que están más allá de lo inmediato y de lo positivamente tangible.
- 9.6. **Igualmente es necesaria una buena formación que nos capacite para leer los signos de los tiempos y para fundamental nuestra fe y testimonio.** Especialmente en la Doctrina Social de la Iglesia.

[volver](#)

Anexo:

PARROQUIAS Y MOVIMIENTOS

[*volver*](#)

ASOCIACIÓN O MOVIMIENTOS

1. ACCIÓN CATÓLICA GENERAL
2. ANFE
3. COMUNIDADES ICTYS
4. ENCUENTROS MATRIMONIALES
5. LEGIÓN DE MARÍA
6. MAESTROS CATÓLICOS
7. MOV CURSILLOS DE CRISTIANDAD
8. RENOVACIÓN CARISMÁTICA

PARROQUIAS

1. GRUPO ARCIPRESTAZGO DEL CAUDAL
2. GRUPO INTERPARROQUIAL GIJÓN-OVIEDO-AVILÉS
3. PARROQUIA CAPUCHINOS DE GIJÓN. GRUPO JUSTICIA Y PAZ FRANCISCANA
4. PARROQUIA DE LA FRESNEDA
5. PARROQUIA DE LLANES “MISIONEROS DE LA ALEGRÍA”
6. PARROQUIA DE NAVA
7. PARROQUIA DE S PABLO DE LA ARGAÑOSA
8. PARROQUIA DE S. JULIÁN DE LOS PRADOS
9. PARROQUIA DE SALAS
10. PARROQUIA DE SAN TIRSO
11. PARROQUIA DE SANTA M^a DE LA BARCA (NAVIA)
12. PARROQUIA LA MILAGROSA
13. PARROQUIA S JOSÉ DE GIJÓN
14. PARROQUIA SAN FELIX DE CANDAS
15. PARROQUIA SAN PEDRO DE LA FELGUERA
16. PARROQUIA SANTA MÁRIA DE VILLAVICIOSA
17. U.P. LUARCA
18. U.P. LUGO-POSADA
19. U.P. SAN MARTÍN DE LA CARRERA